

## RINALDO FROLDI, MAESTRO Y HOMBRE DE BIEN

El pasado día 7 de septiembre falleció en Volterra (Italia) el hispanista Rinaldo Froldi (Milán, 1924), catedrático en la Universidad de Bolonia desde 1968 a 1997, profesor emérito en 1998, y una de las figuras más prestigiosas del hispanismo italiano.

Rinaldo Froldi codirigió la revista *Spicilegio Moderno* desde su fundación en 1992 y fundó y dirigió el Centro di Studi sul Settecento Spagnolo desde 1981 hasta 1997. Fue consejero de la *Hispanic Review* de Filadelfia y ocupó el cargo de coordinador del Dottorato di Ricerca in Iberistica con sede en Bolonia y extensión a las universidades de Milán, Venecia, Pavía y Bérgamo, desde su constitución en 1986 hasta 1997.

Como estudioso de la literatura y de la cultura españolas fueron dos los ámbitos mayores de su investigación. Por una lado el siglo XVIII y la Ilustración, por el otro el teatro clásico español.

Por lo que respecta al siglo XVIII, el más regularmente frecuentado por sus estudios, y con el que se sentía vinculado de una forma especial, dado su talante y sus convicciones personales, Froldi fue de los primeros en acercarse a esta época en momentos de olvido y desprestigio. De 1967 es su libro *Un poeta illuminista: Meléndez Valdés*. Con él inició una serie de trabajos centrados sobre todo en poetas (aunque no sólo) que vivieron entre las décadas finales del siglo ilustrado y las primeras del XIX, un período al que tanto él como Ermanno Caldera, gran amigo suyo, prestaron mucha atención. El primero al llegar desde la Ilustración y el segundo al hacerlo desde el Romanticismo. Resultado de la convergencia de intereses de ambos fue la fundación de una revista que, desgraciadamente, tuvo corta vida, titulada *EntreSiglos*, que manifestaba ya en el título su acercamiento a una época por entonces tan poco estudiada. Sólo en la última década se ha iniciado un estudio más o menos sistemático de esos importantes años.

Más larga duración tiene el *Centro di Studi sul Settecento Spagnolo*, que fundó en la Università de Bologna en 1976 y que se consolidó como núcleo del dieciochismo en Italia, desde donde organizó varios congresos –sobre Moratín, Cadalso y el teatro– y donde se creó una colección que publica textos inéditos de la literatura española del Setecientos. Fu además miembro del Centro de Estudios sobre el XVIII de la Universidad de Oviedo, de la Sociedad Internacional de Estudios del siglo XVIII de Madrid, y de la Accademia delle Scienze de Bolonia.

Además de escribir sobre Meléndez, José Marchena, Juan Sempere y Guarinos, Ignacio de Luzán, Juan Ignacio González del Castillo, Nicasio Álvarez de Cienfuegos, José Cadalso, Tomás de

Iriarte, José García de la Huerta, M<sup>a</sup> Rosa Gálvez y sobre la tragedia dieciochesca, trazó líneas maestras acerca de cuestiones que en los años ochenta se debatían con ardor: por ejemplo, respecto al supuesto romanticismo o prerromanticismo del siglo ilustrado, situándose del lado contrario a las tesis de un romanticismo expandido. Publicó también trabajos de caracterización de la Ilustración española y contribuyó al debate sobre si en España hubo o no hubo verdadera Ilustración. Desarrolló esta línea con ensayos sobre las relaciones de la literatura española con la italiana y también acerca de las que existían entre la Península y la América española. En no pocos de sus trabajos está presente el enfoque político, necesario para comprender una literatura como la de entonces. Esta es otra de las características de su acercamiento al Siglo, pues entendió que no bastaba con el solo enfoque estético para comprender la producción bibliográfica de la época. En este sentido fue fundamental su trabajo «Sobre la historiografía de la cultura y literatura españolas del siglo XVIII: apuntaciones críticas», aparecido en 1984 en la *Nueva Revista de Filología Hispánica*.

Como en el caso de otros hispanistas dedicados a estudiar el siglo XVIII, tristemente desaparecidos en fechas recientes, Rinaldo Froldi aportó una mirada perspicaz e inteligente, de la que nos beneficiamos, igual que de su finura crítica a la hora de acercarse a los asuntos que trataba.

Entre sus estudios sobre el teatro español de los siglos XVI y XVII destaca un libro que se publicó primero en italiano, *Il teatro valenzano e l'origine della commedia barocca* (1961) y después en español, con distinto título y texto renovado: *Lope de Vega y la formación de la comedia* (1968). Fue esta última versión la llamada a tener una muy amplia influencia, ya que proponía un giro epistemológico que resultó fundamental para la posterior investigación del teatro clásico español. El estudioso italiano no dudó en plantear la desautorización de la concepción romántica heredada por la historiografía española y que a las alturas de 1960 seguía cultivando una explicación de la historia sustentada sobre el principio romántico del genio. Como alternativa, Froldi enfocaba el teatro de Lope y el de sus predecesores en su plena y compleja historicidad, ofrecía la reinterpretación de su aportación a la formación de la *comedia nueva*, y la contextualizaba en la situación teatral contemporánea, y en relación con el papel pionero que habían jugado la ciudad de Valencia (como foco de actividad teatral) y su grupo de dramaturgos (cuyas figuras más representativas, de Timoneda a Tárrega, estudiaba rigurosamente) en la configuración del nuevo lenguaje teatral y en la formación dramática del propio Lope de Vega.

También sus estudios sobre el concepto y la índole del género trágico, y su problemática aplicación al teatro de los siglos XVI y XVII, ocupó su atención y, como en el caso de Lope y los orígenes de la comedia, no dudó en entrar en polémica con el estado de la cuestión aceptado. En esta línea continuó trabajando hasta sus últimos días y, poco antes de morir, entregó para su publicación una edición de las tragedias de Juan de la Cueva, realizada en colaboración con el catedrático de la Università di Bologna, Marco Presotto.

Quienes le conocimos y nos honramos con su amistad recordamos como un hito el congreso que bajo sus auspicios co-organizaron en Volterra, el año 1991, el departamento de *Lingue e letterature straniere moderne* de la Università di Bologna y el Departament de Filologia Espanyola de la Universitat de València: «Convegno Internazionale sul Teatro spagnolo e italiano del Cinquecento». Fue un congreso al que asistieron los más prestigiosos hispanistas junto con muchos de los jóvenes investigadores que se iniciaban por entonces en el teatro clásico español, y que hoy lo siguen estudiando desde posiciones de prestigio y de responsabilidad académica. En aquel encuentro, en la hermosa ciudad toscana, se representaron por compañías profesionales sendas obras, una por cada país: la española, dirigida por Ricard Salvat, era *La gran Semíramis* de Cristóbal de Virués, la italiana, *La Sofonisba* de Giovan Giorgio Trissino, y la dirigió Ezio Maria Cersa.

En el año 2004, y a iniciativa de su departamento, se publicó un amplio homenaje a su figura, en el que colaboraron numerosas personalidades del ámbito del hispanismo internacional, bajo el título *Un «hombre de bien». Saggi di lingue e letterature iberiche in onore di Rinaldo Frolidi*. Presentazione di Maurizio Fabbri. A cura di Patrizia Garelli e Giovanni Marchetti, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2004, 2 voll.

Rinaldo Frolidi deja tras sí el carisma de un amigo atento y afectuoso, la condición de investigador riguroso y preciso, y el talante de un hombre que supo enfrentar vida y profesión con mente bien ordenada y una sabia discreción.

JOAQUÍN ÁLVAREZ BARRIENTOS  
CSIC (MADRID)

JOAN OLEZA  
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA